

PUNTOS DE SUSCRICION.
EN LA ADMINISTRACION DE EL OCCIDENTE, Cor-
redora baja de San Pablo, n. 40, pr.
EN LA LIBRERIA de MONTE, Carrera de San Jerónimo,
CUESTA, calle Mayor.
VILLA, plazuela de Santo Domingo.
BAILLY-BATZAR, calle del Príncipe.
OLIVERAS, calle de la Concepción Geronima.
PROVINCIALES. En casa de los corresponsales, ó por
medio de libranza á la Administracion.

EDICION DE LA MAÑANA.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

Sábado 10 de Marzo de 1855.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.	Un mes.	13 r.
	Tres meses.	39 r.
PROVINCIALES.	Un mes.	30 r.
	Tres meses.	90 r.
ESTRANGERO.	Tres meses.	73 r.
	Seis meses.	144 r.
ULTRAMAR.	Tres meses.	90 r.
	Seis meses.	180 r.

AÑO I.—NUMERO 52.

El Centro general de noticias nos comunica los siguientes

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Paris, viernes 9 por la mañana.—El baron general Wedel, plenipotenciario de Rusia para la negociacion de un tratado especial con Francia, ha vuelto á Paris, y hay fundadas esperanzas de que este viaje producirá buenos resultados.

Viena, jueves 8 por la tarde.—Los plenipotenciarios de Austria, Francia, Inglaterra, Rusia y Turquía se han reunido hoy por la primera vez, con el objeto de dar principio á las conferencias diplomáticas. Por de pronto y hasta convenir en los principales puntos de discusion, no tendrán estas mas carácter que puramente confidencial.

Londres, jueves 8 por la tarde.—Los consolidados han cerrado hoy á 92 1/8. El 5 por 100 español 36 1/4; diferida, lo mismo que ayer, 18 1/8.

Amsterdam, jueves 8 por la tarde.—Los fondos españoles han bajado hoy: á 51 5/4, el 5 por 100, y á 18 1/8 la diferida.

Amberes, jueves 8 por la noche.—El 5 por 100 español queda á 51 7/8, y la diferida á 17 7/8.

Después de estos partes ha recibido el gobierno por el telégrafo tambien otra comunicacion anunciando que el 15 de marzo sale Luis Napoleon para Crimea; que el 15 de febrero seguia la Habana tranquila, habiéndose declarado la isla en estado de sitio; que iban á ser fusilados los sediciosos; que no habia desembarcado la expedicion filibustera; que el general Concha, acompañado del almirante inglés, habia pasado una gran revista á las tropas.

MADRID 10 DE MARZO

El descontento contra la marcha del gobierno es general, y el ministerio presidido por el duque de la Victoria será en breve, sino no lo es ya, y mas impopular que haya habido nunca en España, incluso el derivado por la revolucion de julio.

Es sino de este personaje el descontentar á todos los partidos, el burlar las esperanzas de los pueblos, el mantener la intranquilidad en el pais, el provocar conflictos frecuentes, el preparar con su mando catástrofes revolucionarias.

Respondan por nosotros los partidos: responda la nacion: responda la historia: responda la conciencia pública, justamente alarmada.

No está contento el partido progresista, de que el duque de la Victoria pretende ser el mas genuino representante, la encarnacion viva, porque ve que no se gobierna con arreglo á sus principios, que no se hacen reformas, que no se progresa, que no se liberaliza la situacion, como dicen sus órganos en la prensa.

No está contento el partido unitario, porque ve que el ministerio no sigue una linea fija de conducta, que no tiene política, que no ejerce iniciativa, que no afianza el orden, que no previene los sucesos, que deja marchar las cosas al azar, que no hace gobierno, como dice *La Epoca*, órgano de esta fraccion.

No está contento el partido conservador, porque ve que el gabinete, después de haber destruido la obra de ese partido, después de haber echado á sus adeptos de todas las posiciones oficiales, después de haber desquiciado la administracion, vuelve á los principios de ese mismo partido, y aun los exagera, para conservarse en el poder, para dominar á los enemigos del gobierno, sin lograr por eso afianzar el orden, ni inspirar confianza, ni adquirir verdadera fuerza; el orden, la confianza, la fuerza, con frecuencia impuesta, á veces dictatorial, pero casi siempre salvadora de la sociedad, que llevaban al mando los hombres de la resistencia y de la conservacion.

No está contento el pais, porque observa que se falsea la revolucion, que se defraudan sus esperanzas, que no se cumplen las mas solemnes promesas, que no se hace ninguna reforma fecunda,

que no hay, en fin, probabilidades de que el gobierno varie de marcha.

Comprendemos que un gobierno pueda tener muchos adversarios, sin ser por eso malo, y que le sean decididamente enemigos los partidos que no participan de sus opiniones. Comprendemos mas, y es que un gobierno, siendo bueno, tenga contra si á todos los partidos, aun á los que profesan sus mismas ideas, porque ese gobierno se emancipa de toda influencia, prescinde en sus actos del espíritu de pandillaje, sea un gobierno verdaderamente nacional.

Pero ¿sucede eso al gabinete presidido por el duque de la Victoria? ¿Se ha emancipado él de todo espíritu de partido, de toda influencia de pandilla? ¿Ha hecho algo en beneficio de los pueblos? ¿Se ha grangeado las simpatías del pais? ¿Tiene siquiera el apoyo de los hombres de sus mismas opiniones?

Basta consignar estas preguntas, para que todos las resuelvan negativamente. Bastan las breves indicaciones que hemos hecho acerca de la actitud de los partidos, para comprender que el gobierno se halla en el aislamiento. Basta observar su conducta, para penetrarse de que no obedece á un sistema político de antemano trazado, sino á las impresiones y á las influencias del momento. Basta ver con qué altivez se encierra en su aislamiento, para persuadirse de que está resuelto á no cejar en su oscura, incierta, contradictoria y peligrosa marcha.

Y si necesitásemos una prueba de la exactitud de nuestras aseveraciones, la tendríamos, muy afirmativa y muy concluyente, en el paso dado el miércoles cerca del duque de la Victoria por las fracciones progresistas de la cámara, cuyo objeto y resultados refieren con notable desabrimiento algunos diarios de esta opinion.

Alarmados estos diputados, en número de mas de noventa, de los riesgos que creen rodean á la situacion, riesgos que se aumentan á cada paso por efecto de los desaciertos inconcebibles que el gobierno en general y ciertos ministros en particular están cometiendo, segun dicen testualmente los diarios progresistas que dan cuenta de este paso, se reunieron el martes en uno de los salones de la Asamblea, y resolvieron enviar una comision de nueve individuos al duque de la Victoria, comision en que figuraba el primer vicepresidente de la Asamblea, Sr. Portilla, á fin de hacer presente al jefe del gabinete que la conducta de este no satisface los deseos del partido liberal, ni las exigencias de la opinion pública, á indicarle, en una palabra, la necesidad de modificar el ministerio y de seguir una marcha mas progresiva.

Segun los mismos periódicos, el presidente del Consejo recibió atentamente á la comision, oyó su mensaje, y contestó á él en los términos de costumbre; pero la comision salió poco satisfecha de las esplicaciones del señor duque de la Victoria, porque no le vió dispuesto á acceder á los deseos de la opinion pública, en vista de lo cual estos diarios escitan á sus amigos para que, después de haber dicho la verdad al duque de la Victoria, se la digan al resto del ministerio, y después al pais por medio de una proposicion y de una votacion pública y solemne, es decir, por medio de un voto de censura.

No aprobamos ciertamente el proceder de los diputados progresistas. Pero ¿no revelan él y el lenguaje de sus diarios que no hay nadie contento con la situacion actual? ¿No revela él que el duque de la Victoria está resuelto á no variar de marcha política, si es que marcha política puede llamarse el rumbo inseguro y azaroso que sigue el gobierno? ¿No revela él que el ministerio se halla en el mas deplorable aislamiento, hostilizado

por los carlistas, por los reaccionarios y por los moderados, mal sostenido por los partidarios de la union, contrariado por los progresistas, abandonado por el pais?

Entretanto, la Asamblea pierde el tiempo en discusiones estériles, ó amengua su prestigio en escándalos inauditos; la Constitucion no se hace; las reformas, unas no pasan de proyecto, otras no se ocurren siquiera á los hombres del progreso, y las que se intentan conviértense en desastres en manos de los ministros; la arbitrariedad empieza á enseñorearse de las regiones del poder; el des-gobierno, la inquietud y la anarquía crecen; el carlismo se envalentona; los partidos se aprestan para nuevas luchas; la historia nos recuerda las catástrofes de la anterior dominacion del duque de la Victoria, y el ánimo se contrasta al considerar la suerte que aguarda á la desgraciada España.

¿Y después de esto se dirá aun que nuestra oposicion es injustificada? ¿Se dirá que es inspirada por el espíritu de partido? ¿Se dirá que vemos visiones?

¡Ojala, ojala que nos equivocásemos! ¡Ojala, ojala que no hubiesen de venir sobre esta patria infortunada los males y catástrofes que preveemos!

Uno de los caracteres que mas distinguen á las situaciones débiles es el miedo. Los poderes que no tienen la conciencia de su fuerza, los partidos que no tienen la conciencia de su valer, ven por todas partes enemigos, sombras, vestigios, que conspiran contra el orden público, que atentan contra su poder, que se rebelan contra su dominacion.

Como sino bastase, pues, para darnos una idea exacta de la delibridad del actual orden de cosas, la alarma que produjo en la asamblea el que unos cuantos centenares de mugeres de la provincia de Valencia le dirigieran una esposicion sobre la segunda base constitucional; como si no bastasen las amenazas de reprimir la imprenta que hizo en las Cortes el señor ministro de la Guerra, ni las conminaciones de dictadura que dirigió al pais asombrado el Sr. Escosura; como sino bastasen los riesgos para las libertades públicas, para el ministerio, para la situacion de que se habló en el recinto legislativo; un periódico amigo del gabinete se ha encargado de dar la voz de alarma á la prensa amiga sobre otro nuevo peligro que se les viene encima.

Este peligro es extraordinario, grave, colosal, inmenso, terrorífico.

No se trata ya de las representaciones contra la base religiosa. No se trata de los escándalos de la prensa enemiga. No se trata de las maquinaciones de los carlistas, ni de las tramas de los moderados. Es mayor, mucho mayor, la importancia del suceso.

Se trata... se trata... ¡preparense nuestros lectores para oírlo!—se trata... ¡es literal, auténtico!—de que el célebre sor Patrocinio, abogada y patrona del ministerio relámpago, ha vuelto á ocupar la atencion de la corte, en los momentos precisamente en que se repitia de boca en boca la historia de la famosa embaucadora Clara, que con tanta oportunidad citó el Sr. Heros en una de las últimas sesiones.

Por si nuestros lectores no lo recuerdan, les diremos que esta famosa Clara era una impostora, que pretendia mantenerse de la gracia divina, y que, sin embargo, se comia muy buenos pasteles de la pastelería del no menos famoso Ceferino, por lo cual,—por la impostura, no por comerse los pasteles,—hizo con ella la inquisicion un auto de fé que presencié el Sr. Heros, segun nos dijo no hace muchos dias en las Cortes.

Pues bien: un periódico que anda estos dias

provenir su tristeza. Ya sabeis que mi señor el de Haro fué á la corte á ver á su padre D. Diego á quien el rey tiene á su lado prodigándole honras y mercedes que le indemnifican de las persecuciones y el destierro que ha sufrido.

—Si; y supongo que iria á tratar con él de cosas tocantes á la boda?

—A eso mismo fué, como vereis. Cuando tornábamos de la corte salió D. Lope Sanchez á nuestro encuentro en Orduña.

—D. Lope, le dijo mi señor así que le vió, mi padre se considera muy honrado con que su casa empere con la vuestra. Así pues, ya que nada se opone á mi union con Sancha, apresuremos el instante en que comience mi dicha.

—Mi señor se hallaba harto turbado por su felicidad para que pudiese observar el efecto que en el de Barrondo producian sus palabras; mas yo que contemplaba sereno á ambos, noté que la palidez de un muerto cubrió el rostro de D. Lope Sanchez, y que todo su cuerpo se estremeció, el de Barrondo procuró al parecer sobreponerse á aquella turbacion y contestó después de vacilar un momento.

—D. Lope, vamos á mi castillo y cúmplanse cuanto antes vuestros deseos.

—Pobre señor mío! exclamó Fortuño enjugando una lágrima, porque ya sabemos que el bueno del ballestero era sobremediano susceptible cuando tenia en el cuerpo un buen jarro de vino. Los tormentos del infierno serán tortas y pan pintado en comparacion de lo que habrá sufrido hoy y estará sufriendo esta noche en que todos se solazaban en el castillo.

En efecto todos se solazaban en el castillo de Bortedo. Sus salones estaban henchidos de damas y caballeros que habian acudido á aquellas bodas, no solo del

muy asustadizo por los peligros que nos amenazan, y que ha pedido tambien la dictadura para conjurarlos, teniendo sin duda que sor Patrocinio se trague de un bocado la situacion, como sor Clara se tragaba los pasteles, después de haber dado la voz de alarma á la prensa ministerial, se la da al ministerio mismo para que no viva desprevénido contra esa sierva y su camarilla, ni tenga la imprudencia de descuidar la cuestion de la servidumbre regia como en los años de 1840 al 43, sino que nombre un gobernador de palacio responsable de cuanto ocurra dentro de él, sino que haga que toda la servidumbre del real alcázar se componga de personas identificadas con la política de los hombres que han merecido la confianza del monarca para gobernar el pais.

Hé aqui presentado, en toda su gravedad, el terrible mal: hé aqui indicado, en toda su eficacia, el heroico remedio.

Por Dios, que causan desden é ira á un tiempo tanta pequeñez, tanta miseria.

¿Qué, os llamais un gobierno nacional, y tenéis miedo á una camarilla?

¿Qué, os llamais un gobierno fuerte, y tenéis miedo á una mujer!

¿Qué, tenéis á vuestro favor la opinion pública, tenéis á vuestra disposicion un ejército, con tanto con quinientos mil nacionales, y os causa miedo una sierva!

¿Qué, hablais de la furia que desplegó en otro tiempo contra esa mujer la naciente Polonia, escitais á la adopcion de iguales medidas, y no teméis que se os compare con los polacos!

¿Qué, habeis hecho ya un arreglo en la alta servidumbre de palacio, tenéis en uno de los primeros puestos del régio alcázar al narrador de la anécdota de sor Clara, han invadido desinteresados patriotas las mas lucrativas posiciones palaciegas, y todavía no os parece bastante!

Si es codicia de empleos para vuestros adeptos, buscad privadamente los medios de satisfacerla.

Si es miedo, procurad ocultarlo, porque, publicándolo, ¡vive Dios que os poneis en ridículo!

La Nacion de ayer publica un artículo notable por su virulencia contra toda la prensa, que, en uso de su legítimo derecho, combate la marcha del gobierno. Esa es una táctica muy añeja y muy desautorizada: los que no oponen doctrinas á doctrinas, razones de lógica y de conveniencia á razones de igual clase, los que no presentan ni próxima ni remotamente hechos para acallar la opinion pública, justamente alarmada por la política vacilante de un gobierno que lo es solo en el nombre, esos por necesidad han de echar mano de lugares comunes ó de irritantes denuestos, para escapar por la tangente.

La verdad es que mientras mas dias pasan en el estado de desgoberno que tan notoriamente revela la situacion actual, mas y mas motivos se presentan á la prensa de todas las opiniones, no se olvide esto, para censurar esa apatía, esa vacilacion en la esfera gubernamental que ha sellado desde el principio todos los actos del actual gabinete. ¿Queréis decirnos, sino, qué significa la impavidez con que ve acercarse las borrascas parlamentarias, sin anticiparse á los deseos unánimes de toda la nacion? Direis tal vez que esto revela solo un profundo respeto al Parlamento; pero eso no es verdad, y lo sabeis vosotros; eso no es sino falta de sistema, falta de cohesion. El pais pide con ansia reformas en un sentido racionalmente liberal; ¿qué reformas han hecho vuestros patronos? Si alguna vez han querido ser gobierno, lo han hecho de una manera tan inconveniente, que mejor hubiera sido no haber hecho nada. ¿Por qué la prensa de la oposicion ha de enmudecer, cuando tiene la conciencia de que levantando su

señorio de Vizcaya sino tambien de Castilla. Los bailes alternaban con el canto de los trovadores que ya en aquella época vagaban de castillo en castillo cantando la hermosura y el valor, libres y alegres como los pájaros, sin mas ambicion que la de ver adornada su gorra con la cigarra de oro, ni mas riqueza que su laud.

Sancha y su esposo, algo apartados de los concurrentes al sarao, departian amorosamente pintando con dorados colores el porvenir. Contemplábalos no á mucha distancia el señor de Bortedo y sus ojos ora espresaban la ira feroz en el jóven de Haro, ora el amor al fijarse en la desposada.

Lope Sanchez exhaló de repente un sordo grito de desesperacion que puso espanto á todos los concurrentes y abrazando á su hija con insensata violencia, exclamó:

—¡Sancha! ¡Sancha mía! ¡hija de mi corazón! ¡Te he perdido para siempre!... ¡He perdido mi dicha, mi tesoro, mi gloria, mi vida!... Pero no, no te he perdido aun, que en la tierra, ni en el cielo, ni en el infierno habrá poder que baste á separarte de mi lado!... Aparta! aparta, ruin, villano, mal caballero que á un pobre padre quieres arrebatarte toda la felicidad que Dios le ha dejado en este mundo.

Y así diciendo, el señor de Bortedo estrechaba en sus brazos y devoraba con sus besos é inundaba con sus lágrimas á su hija, sin que los esfuerzos de los que presentes estaban bastáran á calmar su delirio, hasta que, debilitadas sus fuerzas, y turbados sus sentidos cayó al suelo como muerto, derribado en su caido á Sancha que, como él, quedó privada de conocimiento.

—¡Está loco! ¡está loco! murmuraron todos los concurrentes aterrizados.

voz contra la marcha del ministerio hace un eminente servicio al pais?

La Nacion habla de repugnantes y ridículas amalgamas para combatir el actual orden de cosas. Si nos incluye en el número de los que condena á la execracion pública por hacer causa comun con los absolutistas, rechazamos con todas nuestras fuerzas tan calumniosa imputacion. Nosotros somos tan liberales, por no decir mas, que esos periódicos que han dado en arrogarse por excelencia este título: nosotros somos liberales, no aferrados á una escuela esclusiva; sino amantes del verdadero progreso, de toda clase de reformas, que tiendan á consolidar de una manera estable la libertad en nuestra patria. Entre los defensores de la reaccion y del absolutismo y nosotros, no hay, no puede haber, no habrá jamás nada comun. Les haremos una guerra sin tregua ni descanso, y en este terreno llegaremos hasta donde llegue el que de mas liberal se precie.

Tenga entendido *La Nacion* además, que nosotros no queremos la licencia ni la anarquía, que si somos adversarios de todo lo que sea retroceso tambien lo somos de lo que nos conduzca al caos, porque en ello vemos la ruina de las instituciones.

Tampoco somos de esos hipócritas contra los que tan saludablemente truena *La Nacion*. Hemos levantado muy alto nuestra bandera, hemos dicho siempre de un modo, bastante claro por cierto, nuestros principios, nuestras tendencias, el objeto á que aspiramos, y lo mismo que hoy decimos, diremos siempre. La hipocresía se encubre con un velo misterioso, y nosotros no tenemos ni queremos tener velo alguno con que encubrir nuestras opiniones.

No somos los apologistas de todas las dictaduras, ni los abogados de todas las arbitrariedades, ni los encomiadores de todas las tiranías. Contra todo exceso de poder, contra toda arbitrariedad, contra toda dictadura; combatiremos tanto ó mas que *La Nacion* pueda hacerlo; si condena los abusos de las ominosas administraciones pasadas, ¡les hemos defendido nosotros acaso? No hemos condenado siempre y con toda energia esos excesos? No significan nada esos artículos con que *El Occidente* ha reprobado mas de una vez la política invasora, personal y abusiva de las pasadas administraciones? No hemos dicho ayer, por la centésima vez, que aceptamos completamente la revolucion de julio y sus consecuencias? Los que así obran, no pueden estar comprendidos entre los que *La Nacion* estigmatiza.

Hacemos, si, y haremos la oposicion al gobierno que no ha sabido comprender su mision, mientras no lo veamos marchar resuelta y desembarazadamente por la senda de las reformas, mientras le contemplemos en ese marasmo de que no sabe, ó no quiere, ó no puede salir, y que acabará por ocasionar su ruina.

La insostenible anarquía financiera que los excesos de las municipalidades han introducido en la mayor parte de los pueblos, produce ya consecuencias tan lamentables que ni el órgano semi-oficial de la secretaria de hacienda ó al menos del Sr. Madoz puede permanecer impasible ante un espectáculo tan peligroso y desconsolador.

Las noticias que nuestros corresponsales y la prensa de muchas provincias nos habian comunicado acerca de esa situacion absurda, anómala y abusiva, nos habian hecho llamar con patriótica insistencia la atencion del gobierno hacia una monstruosidad, cuyas inútiles formas, hijas de la usurpacion de altas facultades, de la ignorancia, y hasta del capricho han convertido durante muchos meses y tienen convertido ahora, en una

A la mañana siguiente, Lope Sanchez de Barrondo habia recobrado el juicio que durante algunas horas le abandonaba y demandaba perdon de su locura á su hija y al de Haro y los tres se confundian en un abrazo.

REQUIESCAT IN PACE.

Era un disanto á la caída del sol y por mas señas á mediados del verano, pues las ramas de los árboles se desgajaban con el peso de la fruta en las fértiles riberas del Cadagua.

En el valle de Salcedo, á mano derecha del rio, como quien sube de Bilbao, habia una iglesia, algunas casas solariegas y una venta.

El susodicho disanto se solzaban allí los moradores del contorno, quienes bailaban en el campo cabe la iglesia, quienes rezando en esta, quienes jugando la pelota ó la barra, quienes, en fin, empujando el codo bajo el parral que entoldaba la portalada de la venta.

De estos últimos era un jayán de hasta unos treinta y cuatro años, que cuantas veces alzaba el jarro miraba á todas partes como si temiera ser visto. Prestemos avizor oído á sus palabras, si queremos conocerle, que por el cabo se saca la madeja.

—¡Mas cristiano, dice, ni el bendito Noé me gana; mas tenemos contristado la resolucion de mi buen amo el de Bortedo. El el caballero mas valiente de peñas abajo trocar la espada por el rosario, cuando tanto perro pagano combate la ley de Jesucristo!... No rosarios venen infieles, sino lanzas bien templadas, blandidas con robusta mano y corazón animoso cual un tiempo lo fué la de D. Lope Sanchez.

—Mas que cristiano, judío parecéis, Fortuño, replicó una vieja que besaba alternativamente la medalla pendiente del rosario que repasaba y el jarro de comun

FOLLETIN.

LA PALOMA Y LOS HALCONES.

leyenda original

DE

D. Antonio de Trueba.

(Conclusion.)

—Porque inventó el vino...

—¡Qué horror! ¡Sacrilegio, calla, calla! exclaman todos los circunstantes escandalizados de las palabras de Ordoño.

—Pues qué, sandio y mal intencionado que Lucifer confundia, dice Fortuño, ¿no te gusta por ventura el zumaque? ¿No has desocupado cuatro veces tu jarro esta noche?

—Ciertamente me gusta el vino, mas no por eso dejo de conocer que el vino es la perdicion de medio mundo, bien así como las hembras lo son del otro medio.

—¡Por Jesucristo, exclamó Fortuño cada vez mas irritado dando otra puñada en la mesa, que te he de escar las liendres esta noche si á mas de calumniar al zumaque das en la flor de calumniar á las hembras! Ciertamente, Ordoño, que si no debieras hablar mal de ellas delante de nadie, mucho menos delante de mí que como todos sabeis voy á casarme, y si tuviera tan poco seso como tú tienes pudieras tornar atrás de tan honrado propósito.

—Ese, dijo Martin, pequeño mal seria, porque tengo para mí que poco has de ganar dejando la ballesta para tomar la azada.

—No, sino que ganaré muchos amigos, que en Sal-

cedo vivirá tranquilo y regalado y cuidado por Sancha, que la vida del soldado me cansa ya á maravilla.

—Ya que no por tu interés, replicó el escudero, deberias seguir tu oficio de soldado por ley á nuestro amo y señor.

—A ley á nuestro amo nadie me gana; pero como nuestro amo no ha menester ya mi ballesta como hasta aqui, dejad que cumpa la palabra que empecé á la honrada doncella por quien muero de amores. Deséal el el servidor que á su señor abandona cuando le ve desgraciado, mas no así cuando le ve feliz.

—¡Feliz nuestro amo y señor! murmuró Martin con una sonrisa que espresaba incredulidad.

—Será posible que no lo sea cuando de grado ha otorgado la mano de doña Sancha á mi señor que no se la exija? preguntó Ordoño.

—Ya sabeis, contestó Martin, que nunca habia podido tolerar D. Lope Sanchez que hombre que él no fuese amase á doña Sancha.

—Ciertamente.

—Mas como el agradecimiento sea en él tan estrechado como el rencor, y tal que á veces se sobrepona á todas sus pasiones incluso su amor á su hija, en un arranque de gratitud quiso premiar la generosidad del de Haro con lo que mas amaba en este mundo, con la mano de doña Sancha, y cuando él empeña su palabra perdiera cien vidas primero que faltar á ella. Conforme se han ido acercando las bodas de doña Sancha ha ido tornándose triste y caviloso, bien que sin querer revelar á nadie la causa de su melancolía que tengo para mí ha de ser la idea de ver á otro hombre ocupar un lugar privilegiado en el corazón de su hija que él quisiera ocupar por entero.

—Ciertamente, dijo Ordoño, que no de otra cosa debe

quimera el derecho de los españoles á ser iguales ante la ley; pero nunca habíamos creído que la realidad del mal llegase al extremo de que ayer da cuenta el diario amigo del Necker aragones.

Hé aquí el juicio, cuya imparcialidad por cierto no resarará el gabinete, que el periódico á que nos referimos hace de aquella generalizada calamidad.

«Son tantos y de tan diferente índole los arbitrios con que los ayuntamientos y las diputaciones provinciales han reemplazado los consumos municipales, suprimidos también en varios pueblos y provincias, que no podemos menos de llamar la atención del gobierno. Cada pueblo, por sí y ante sí como suele decirse, ha elegido el arbitrio que mejor le pareció, convirtiéndose mas de uno en arbitrio legislador, reformando algunas contribuciones y creando otras. Hasta la misma ley de aranceles no ha quedado incólume, pues ayuntamiento hubo que impuso derechos á los géneros catalanes importados, en el radio de su demarcación. Otro hubo también que recargó notablemente las primeras materias de la principal industria de su vecindario, y no faltaron otros que hicieron lo mismo con las contribuciones de inmuebles y de subsidio industrial y comercial.

«Creemos justo y conveniente que el gobierno fije su atención en esas tan omnímodas facultades que hoy se abrogan, y tanto mas es necesario, cuanto que las revoluciones, por muy santas que sean, dejan siempre tras de sí ciertos elementos que los gobiernos deben cuidar de neutralizar. De otra manera echan mas profundas raíces, y llega un día en que es muy difícil, si no imposible, evitar el mal.

«La libertad política no está remida con la mas severa y regular administración, y hasta la municipal debe tener un sello de uniformidad y de armonía con la general del Estado, que llega á esta mas fácil y productiva. El gobierno, pues, debe dirigirla y modelarla á su sistema, en el que puede ser á cada momento contravenido, si ambas administraciones no son unánimes y caídas sobre unas mismas bases.

«Hé aquí por qué queremos que el gobierno pare mientes en esos nuevos impuestos municipales contra los que tantas quejas recibimos diariamente. Cuanto mas se tolere un abuso, mas funestos serán sus resultados.

«Como el Sr. Madoz, y además del Sr. Madoz el Sr. Santa Cruz, el diputado turelano, no el marino, y además del Sr. Santa Cruz el gabinete entero, y sobre todo su presidente, después de la famosa circular en apoyo de la puntual recaudación, han permanecido, y no sabemos si permanecen aun, inactivos, impasibles, inertes, contemplando la extensión del contagio que ha cundido de diputación provincial en diputación provincial y de concejo en concejo...

«Se cumple así, conservando la actitud de indiferentes ó fastidiados espectadores, de tan espantoso desorden, la promesa empeñada á la faz de la nación de librar á sus hijos de las demasías de todos los poderes y de proporcionarles las ventajas de la reforma, que es la esencia del sistema representativo.

La incuria, la imprevisión, la impaciencia atropellada y ciega, y mas que nada la falta de conocimiento de la ciencia del gobierno y del estado de sus diferentes ramos en nuestra patria, han acarreado el cúmulo de elementos trastornadores, que ya asustan á los mas obsecados amigos de la situación, arrancándoles justas voces de alarma.

Anhelamos de todas veras que no quepa á tales reclamaciones la triste suerte que á las levantadas desde el principio de los abusos, y exhortamos á los ministros de Hacienda y Gobernación á que los corrijan siquiera en lo posible, pues si tal vez para todo no tienen medios, tras tanto

Tan escasa de interés fué ayer la sesión de Cortes, que solo por no faltar á la costumbre vamos á consignar á ella algunas líneas.

Aunque ciertos incidentes parlamentarios no tienen para algunos importancia, para nosotros la tienen y mucha, pues según un proverbio vulgar, por el cabo se saca la madeja. Decimos esto recordando la impaciencia que un señor diputado manifestó ayer al principio de la sesión por que se proceda á la discusión del dictamen relativo al proyecto de desamortización general. Acababa de darse cuenta de una exposición de la ciudad de Santiago, la que pedía que se exceptuasen de la desamortización sus propios, y entonces fue cuan-

propiedad que ocupaba el centro del corro. Si el de Bortedo se ha ido al yermo, añadió la anciana, será que Dios le haya señalado ese camino.

—No, Dios se le ha señalado, sino su desesperación, repuso Fortuño, pues ya hemos visto que era el.

—Decidnos como era eso, dijo otro de los circunstantes.

—Exaudi orationem meam, que dijo el salmista; escuchad mi clamor, que decíamos en nuestro romance.

Fortuño volvió á empujar el jarro después de mirar á todos lados y continuó.

—Heos contado lo que pasó en el castillo de Bortedo la noche de las bodas de Doña Sancha con el de Haro. Mi amo y señor recobró la razón al día siguiente, pero se apoderaron de él una tristeza y un abatimiento que ponían espanto á cuantos le veíamos y tratábamos. Repitieronse muchas veces sus accesos de locura, y hé aquí que se le mete en la cabeza ir á morir en la soledad. Vanos fueron los esfuerzos que deudos y amigos hicieron para disuadirle de su propósito, porque un día rasgó su traje de caballero, hizo pedazos su espada, entregó al fuego su lanza, vistióse de toco sayal y se encaminó al santuario de Colisa, el día anterior al en que dejó su servicio para venir á establecerse en Salcedo.

—Pero continuó aun en aquella soledad?

—Ha seis días pasó por aquí un arriero que venia de Bortedo, y me le pidió nuevas de por allí, me dijo que el D. Lope Sanchez continuaba en Colisa, donde quería vivir y morir, lo cual parece no tardaría en suceder según la dura penitencia que se ha impuesto y las heridas que hay en su alma.

En tanto que Fortuño se explicaba así, las campanas llamaban al templo á los habitantes del valle, y los

do al diputado á quien nos referimos ocurrió re- abando, siquiera podrán conseguir del mal el menos.

clamar la pronta discusión del dictamen. Todos los días se presentan exposiciones del mismo género, y como la mayoría de las actuales Cortes no se aviene mucho con el derecho de petición, urge aprobar cuanto antes el dictamen para evitar que los pueblos vengán pidiendo gollerías. Una vez aprobado el dictamen, no faltará un nuevo Escosura que presente una proposición para que las Cortes declaren que no há lugar á exponer acerca de la desamortización, y las Cortes la aprobarán, y entonces habrá cumplido el sucesor de Mendizábal, como decía el celebrísimo maragato, su promesa de consultar y respetar los intereses de los pueblos.

El Sr. Santana, que hace tiempo presentó una proposición, que fué aprobada para que el gobierno mandase al Congreso los antecedentes necesarios para resolver con acierto las cuestiones administrativas, se quejó amargamente de que las cuestiones administrativas se habían empezado á resolver, y los antecedentes no tenían trazas de llegar. En nuestro concepto, el Sr. Santana tenía sobradísima razón: las ocupaciones del gobierno serán grandes, no lo dudamos; pero grande era también la necesidad de que obrasen en la mesa del Congreso los antecedentes de que se trataba; decimos mas: si las Cortes no juzgaran tan superficialmente las cosas mas dignas de estudio y detenimiento, ni siquiera debían haber pensado en ocuparse en cuestión alguna administrativa hasta recibir y aun examinar todos los antecedentes que obran en la secretaría de Hacienda y en otras dependencias.

Desechado el voto particular de los señores Valera y Lassala, relativo á la base octava en que la mayoría opina por la dualidad de Cámaras, la base estaba prejulgada y por consiguiente su discusión debía concretarse al cumplimiento de la fórmula reglamentaria. Sin embargo, puesta ayer á discusión la base, el Sr. Lopez Gravelo entretuvo al Congreso por espacio de hora y media con uno de los discursos mas desaliados y pobres de ideas y razones que hemos oído en la presente legislatura. La peroración del diputado ultra-progresista, fue una verdadera enciclopedia, pero tan poco metódica que echamos mucho de menos al señor Madoz, al señor Escosura ó algún otro lexicógrafo que la hubiese puesto por orden de materias á ver si así podíamos entender algo. Nosotros no censuramos el que los diputados no sean oradores, pero si el que no siendo lo quieren pasar por tales. Pues qué, basta para ser orador beber media docena de vasos de agua y lanzar á los taquígrafos palabras suficientes para llenar media docena de páginas del Diario de Sesiones. Hombres grandes se han sentado en nuestro Parlamento, y sin embargo carecían completamente de facultades oratorias. Seguramente las abejas que bañaron de miel los labios de Platon, no se han dignado posarse en los de los diputados que hasta ahora han tomado parte en el debate relativo á la base octava.

La base fué aprobada en votación ordinaria, y después de leerse una enmienda de los diputados conservadores al voto particular del señor Oláza, se levantó la sesión antes de las cuatro para reunirse el Congreso en secciones. Tenemos entendido que una de las cosas en que estos iban á ocuparse, era el nombramiento de las comisiones que han de dar su dictamen acerca de los proyectos que leyó antes de ayer el señor ministro de la Guerra.

Las noticias que con referencia á personas llegadas recientemente de Cuba hemos adquirido sobre la última conspiración, descubren de una manera conteste é indubitable su carácter anexionista, por mas que su principio hubiera sido, según planes anteriores, la imprudente proclamación de ciertas alteraciones políticas, la libertad de grandes pelotones de negros, excitando su indignación contra los buenos y leales españoles de la isla y de la Península allí residentes, y como término de la anarquía y los horrores, la premeditada anexión.

Los hilos, ya cogidos, de la parricida y odiosa trama, deben haber arraigado, en las solicitudes y

borracho di oído á sus palabras de amor y á sus promesas de enmienda. De hoy mas habré de apartar lecho, porque si Dios fuera servido de darme hijos... qué sería de ellos con tal padre! ¡Hi, hi, hi!

Tal efecto produjeron en Fortuño las palabras y el llanto de su mujer que estuvo á punto de llorar á compás de ella.

—Calla, Jimena amada, la dijo, que ni tu marido tornará á probar el zumaque, ni mal padre tendrán nuestros hijos si á Dios pluguiere dárnoslos.

—Sándia y aun mas que sándia fuera yo si volviera á fiar en tus promesas!

—Fia una vez mas, Jimena mia, y si faltó á ellas jamás tornes á mirarme á los ojos de la cara y soliman se me vuelva en el cuerpo el zumaque que en él entre.

Al fin las caricias y las protestas del ex-balletero tranquilizaron algo á la pobre mujer que entró en la iglesia enjugándose las lágrimas.

—Oh tiempos! en que me era dado desocupar una colambre sin que muger nacida me dijera esos ojos tienes alegres, esclamo Fortuño, no bien quedó solo.

Y continuó pensando en su alegre vida de soltero, mas un ruido de caballos que venia de hacia el lado de Valmaseda vino á turbar sus amargas consideraciones. Volvió la vista hacia aquel lado y vió porción de caballeros y peones, unos armados y otros inermes, entre los cuales se veían también algunas mugeres. Todos caminaban en silencio y la tristeza que en aquella especie de caravana reinaba, denotaba mas bien un entuerto que una jornada emprendida por solaz.

Los forasteros se encaminaron hacia la venta é hicieron alto no lejos de ella. Fortuño, que los examinaba con atención, dió de repente un grito de sorpresa, y corrió hacia ellos porque acababa de reconocer á sus

vigilantes autoridades, el profundo convencimiento de que nunca estará demas la precaución contra las malas artes, que con variadas formas y multiplicados disfraces en todas las clases de la sociedad, y afectando los principios mas opuestos, emplean los enemigos de nuestro engrandecimiento, que tanto impulso puede recibir en la marina, en el comercio y en la industria por la creciente prosperidad é inagotable riqueza natural de la isla de Cuba, emporio de los mercados de ambos mundos.

Nos ha sugerido esta reflexión sobre la necesidad de ser cautos y prevenidos, el saber que el preso Echevarria era jefe de un camino de hierro, del que se le habia separado por sospechas el año de 1850 en que se creia que trataba de poner el ferro-carril de que estaba encargado, á disposición de los filibusteros. Este individuo se hallaba de nuevo en su puesto, y aparece, según todos los datos, comprometido en aquel sentido.

El exclaustro Pintó, que en 1823 salió de Cádiz para Constantinopla, donde afirma que usó el turbante mahometano, habia sido fundador de un Liceo en la Habana, y se dió traza de introducirse en un periódico, al que ya no pertenecía últimamente, cuyo acendrado españolismo era proverbial y hasta gozaba cierto favor con algunos de los designados para víctimas en la traición de que se constituyera cabeza.

Véase ya, si comprobada la exactitud de estos pormenores, y puestos en evidencia la diversidad de medios que para sus protervos fines adoptan los enemigos de España, estará de sobra todo el celo que indudablemente desplegarán las dignas autoridades de Cuba, en cuya lealtad y patriotismo descansan la Reina y la nación reconocidas.

Hé aquí las últimas novedades. Refieren algunos pasajeros llegados á Cádiz en el Fernando el Católico, que al día siguiente de la salida de este buque de la Habana, debían ser puestos en capilla, según unos, diez y nueve de los mas comprometidos en la conspiración, y según otros, hasta treinta.

Las personas arrestadas en diferentes poblaciones son: en la Habana: don Ramon Pintó, Cidriá, don José Antonio Echevarria, don Carlos Rusa, don Juan Cadalso, don Benito Balmes, hijos, Pinelo. En Matanzas, don Benigno Genez, Santa Cruz de Oviedo. En Pinar del Rio: Calbrera, Palma. En Güines: don Manuel Hernandez, don Basilio Mena, don Serafin Rodriguez. En Cienfuegos: Eutensa, Eutensa (hijo del anterior), Cadalso. En Puerta de Golpe (Villa Clara): el cura de Puerta de Golpe. En Cardenas: don Diego Fonseca, Maneco, don Francisco Cadalso. En Pinar del Rio: don Manuel Vingt, don Bartolomé Blanco, don Bartolomé Blanco (hijo del anterior), don Mariano Ramirez. En Jaruco: don José Cándido Valdés (cura de Jaruco). Además de las personas citadas anteriormente, estaban prófugos: don Miguel Cantero, vecino de Trinidad; don José Muñoz, de Cardenas, y algun otro. Un fiscal de la comision militar estaba instruyendo con toda actividad la sumaria, y como se procedia en todo con la mayor actividad, se esperaba que muy en breve pronunciase su fallo la justicia.

Continúa con extraordinaria actividad el alistamiento de salvaguardias en Cuba, habiéndose ya organizado otras dos compañías mas, y lo mismo se hacia en las poblaciones principales, y habia el pensamiento de ejemplarlo en todas las tenencias de gobierno.

El resultado verdadero de todas las disposiciones militares ha sido reunir en la Habana 5,000 hombres y 8,000 en las Timas, dispuestos uno y otros á salir á campaña á la primera señal. Todo esto despues de dejar perfectamente cubiertas las guarniciones ordinarias y asegurados todos los puntos fortificados.

Además de estos grandes medios, contaba el capitán general con otro muy poderoso, y era el armamento de los peninsulares y de todos los buenos españoles capaces de hacer servicio.

Se cree que en el vapor-correo, cuya partida se ha suspendido hasta el 18, irá alguna fuerza del ejército. Tratando de este asunto y encareciendo la urgencia de aumentar la dotación militar de Cuba, ha publicado anoche un artículo en *El Leon Español* un escritor militar que ha residido algun tiempo en la Habana y dice:

«El número de soldados cuyo envío á Cuba es necesario, no baja de diez mil; pero las exigencias que tienen el carácter de forzosa, so pena de renunciar á aquella importantísima porción de nuestro territorio, no pueden acallarse con menos de seis mil hombres. No ya para el primer guarismo, sino para llenar el segundo; penetrados estamos de las dificultades que se han de tocar, en tanto que se intente por los medios ordinarios, es decir, con gente voluntaria. Mas como quiera que la gravedad del caso no dé lugar á otra consideración que no sea la del indispensable y rápido remedio, nosotros creemos que el gobierno debe á todo trance proceder al enganche voluntario dentro y fuera del ejército, con las concesiones que juzgue oportunas, y despues de considerar el resultado dentro de un breve plazo, proceder á un sorteo general entre todos los individuos de cada regimiento, hasta llenar el cupo conveniente, concediendo, por supuesto, á los que vayan por suerte, las mismas garantías y ventajas que

antiguos compañeros y amigos, Martin é Iñigo.

—Fortuño exclamaron estos á la par llenos de alegría á pesar de las señales de duelo que toda la caravana daba.

—Tú por aquí, Fortuño! dijo Martin.

—Si, contestó el ex-balletero. ¿Veis aquella casa que blanquea allí arriba entre los rebollos?

—Si, si, y cierto que ocupa sitio delicioso.

—Pues aquella tengo á vuestra disposición, con mas mi muger que os servirá á maravilla.

—Con que al fin, dijo Iñigo, te casaste con aquella ingrata Jimena.

—Si, Iñigo amigo, y loco de mí que tal hice, pues de soltero vivia y muero de casado, pesa tus consejos y tus laudes al matrimonio.

—¿Por ventura, dijo Martin, tu mujer tiene afición al retozo como cuando servia en casa del hidalgo de Valmaseda?

—Eso no, voto á brios, que honrada es si las hay, y en ella no hay afición en el pró de su marido y su casa no sea. Mas dime muchas pesadumbres con no dejarme siquiera oler el zumaque, que, como sabéis, siempre me ha gustado y ha de gustarme.

—Ciertó, dijo Martin, que gran defecto es ese en muger! Toleraria yo á la mia que no quisiera partirlecho conmigo, y no que me prohibiera el zumaque.

—¿Qué goce ofrece sin el esta vida? dijo Fortuño.

—¿Oh que triste debía ser el mundo antes de venir á él el Santo Noé, mi patron!... Pero no me direis qué nuevas hay por Bortedo y qué buen hado os trae por aquí?

—Hado bueno, ninguno, contestó Martin, con tristeza. Nuestro amo y señor D. Lope Sanchez murió tres días há en el santuario de Colisa.

—¿Qué me dices, Martin de mi alma! exclamó For-

á los que voluntariamente se hubiesen alistado, y permitiendo, aun despues del sorteo y con escasa limitación, las permutas que resultaren dentro y fuera de cada cuerpo.

El Sr. Madoz, disgustado de lo que sucede en la renovacion de los valores de la deuda flotante, y quizá de la incierta y contradictoria política del gabinete, se decidió á presentar su dimisión, y mostró grande empeño en llevar adelante su propósito, del que tal vez no habra desistido mas que transitoriamente y cediendo á consideraciones de compañerismo y de respeto.

Este suceso se ha comentado de muy diversas maneras, conviniendo todos en que se hacen cada día mas insuperables los estorbos con que tropieza la situación. El desenlace de tan repetidas crisis es inminente.

El Sr. Oláza nos ha regalado ya una segunda edición de las satisfacciones que, en su concepto, experimentan los diputados. Tan satisfecho se encuentra su señoría, que no puede resistir al deseo de comunicar su júbilo á los demas.

En uno de nuestros últimos números insertamos la sensata y altamente patriótica advertencia que publicaba el diario progresista *La Iberia*, para que los impacientes partidarios de reformas en la legislación ultramarina, reprimiesen su ansiedad, imprudentísima en las actuales circunstancias. Esta noble amonestación, que muchos han aprovechado, no ha podido sin embargo tener á raya la inquietud ligereza con que ayer un periódico, sin la competencia especial que el asunto requiere, aventure ex-cátedra exigencias sobrenumeras inconsideradas acerca de nuestras Antillas. Allí, antes que todo, ESPAÑA.

El Sr. Alonso no ha logrado que la provincia de Búrgos lo reeligiera diputado. Razon teníamos al decir en otro número que, á pesar de los progresistas, España progresa.

Al mismo tiempo que se prescribe el rigor mas exagerado contra los que ejercen el derecho de petición en sentido que no acomoda á los ídolos del día, se concede la mayor amplitud á los que lo ejercen de un modo aceptable á sus ojos. Así es la igualdad que predician los apóstoles de la tolerancia y el progreso, nominales.

Segun noticias contestes, va en aumento el disgusto de las fracciones que se llaman avanzadas con motivo de la conducta del ministerio. Las ideas del periódico *Avante*, para que, despues de haber dicho la verdad al duque de la Victoria, se considere llegado el caso de decidirse al resto del ministerio, y despues de haberla dicho al resto del ministerio, decidiera al país por medio de una proposición y de una votación pública y solemne, encuentran partidarios en las Cortes constituyentes. Por eso no extrañaremos que sea cierto lo que se cuenta de juntas celebradas al efecto.

El ministro de la Guerra ha leído á las Cortes el siguiente proyecto de ley sobre rebaja de dos años de su empeño á los quintos que sean destinados á servir en Ultramar:

«Siendo indispensable atender al reemplazo de las bajas que por todos conceptos han experimentado los ejércitos de Ultramar, y no bastando á cubrirlos aun en circunstancias ordinarias los enganches voluntarios, el gobierno de S. M. se ve en la necesidad de destinar individuos de la quinta que acaban de decretar las Cortes á cubrir en su mayor parte las 10,000 bajas que próximamente tendrán aquellos ejércitos terminado que sea el licenciamiento de los cumplidos.

En su virtud, y atendiendo al servicio penoso que necesariamente tienen que prestar en aquellas lejanas regiones, tan diferentes en clima al país en que estos individuos nacieron, y considerando las privaciones y fatigas á que han de estar sujetos, el ministro de la Guerra que suscribe, creyendo de rigurosa justicia la concesión á la referida fuerza de los dos años de rebaja que hasta aquí han obtenido los individuos de tropa destinados á Ultramar, debidamente autorizado por S. M., y previo el acuerdo del consejo de ministros, tiene la honra de proponer á las Cortes el siguiente Proyecto de Ley.

Artículo único. Se conceden á los individuos de la quinta actual, que sean destinados á servir en los ejércitos de Ultramar, dos años de rebaja en el tiempo de su empeño. Madrid 6 de marzo de 1855.—Leopoldo O'Donnell.

El Tribuno clama contra las injusticias que se observan en el nombramiento de empleados y

contra lo injustos tambien que muchos de estos se muestran aceptando cargos que no saben desempeñar unos, y que no quieren desempeñar, aunque si cobrar, otros. No dirán los ministros que estos cargos son inventados por el espíritu de partido?

Parece que ya está definitivamente acordado el nombramiento del general Hoyos al mando superior de Cataluña, reemplazándole en Granada el general Atmeller.

A excitación del embajador de Francia se ha hecho extensiva al puerto de Pasajes, en la provincia de Guipúzcoa, la habilitación concedida ya á San Sebastian y Deba para la importación sin previo pago de derechos de la pipería procedente del vecino imperio, y destinada á la reexportación de vinos del país.

Las Novedades, en vista de la actitud del presidente del Consejo de Ministros ante la comision de las fracciones progresistas mas avanzadas, hace esta importante declaración:

«El duque de la Victoria, ó no sabe, ó no comprende la situación de los negocios públicos: de otra manera, es imposible que se obstinara en sostener un ministerio que está comprometiendo con su conducta los intereses mas sagrados del país.»

Nada tenemos que oponer á la manifestación de nuestro apreciable colega.

A propósito de lo que ayer digimos sobre la malhadada real orden circular en que se declara implícitamente delito el derecho de petición; dice nuestro apreciable colega *El Diario Español*.

«Merecen, sin embargo, meditarse las consecuencias inmediatas de la resolución del gobierno. ¿Cómo van los gobernadores á evitar que se redacten y firmen exposiciones? ¿Se les autorizará para usar medios inquisitoriales de averiguación; se les autorizará para emplear la fuerza? En ambos casos, prescindiendo del escandaloso atentado que bajo otro aspecto se comete contra los derechos de los ciudadanos, el gobierno será quien cree el conflicto y con circunstancias por cierto muy agravantes. Y si no es lícito á la autoridad adoptar aquellos medios, ¿no se echa de ver hasta qué punto será fácil frustrar el mandato del gobierno; no se echa de ver hasta qué punto este mandato será ineficaz, y ha sido por tanto mal meditado é ineficazmente emitido?»

Despues continúa.

«No es menos grave é importante la cuestión si se la considera desde el punto de vista especial del derecho de la prensa, hoy legalmente garantido. Si los periódicos, en uso de sus atribuciones y dentro de los límites de la ley, se hacen eco de esas opiniones que la real orden tan arbitrariamente ha calificado de subversivas, y abren sus columnas á manifestaciones de los pueblos en aquel sentido, ¿ha pensado el gobierno lo que va á hacer? ¿Prohibirá la publicación de aquellos documentos; se permitirá coartar de tal modo la libertad de imprenta? Entre semejante proceder y el voto impuesto por el señor Bravo Murillo á la discusión de su proyecto de reforma constitucional, la diferencia no sería fácilmente perceptible.»

Esta coincidencia de opiniones sobre idéntico asunto, prueban lo necesario de las tristes consecuencias que se deducen de la injustificable medida del gobierno.

También se ha presentado al ministro de Hacienda despues de haber visto al ministro sin cartera otra comision para exponerle los peligros de la situación, y los temores de que la reacción triunfe nuevamente. El señor Madoz los tranquilizó asegurándole, según el *Debate*, que antes que autorizar nada contrario al progreso, dejará la silla ministerial y se volverá á reunir á sus amigos en los escaños del Congreso.

Leemos en la Epoca:

«Sabemos que el Sr. Madoz ha nombrado comisario interventor de la liquidación de la deuda en Londres al eminente poeta dramático D. Antonio García Gutierrez.»

Al manifestar nuestra satisfacción por este nombramiento, no podemos ocultar nuestra extrañeza de que habiendo destinos especiales para los escritores, tenga el Sr. Madoz necesidad empujando el censurado olvido de sus colegas, de utilizar en cargos financieros á uno de los hombres que mas podrían distinguirse en la Biblioteca nacional, en alguna comision literaria ó en la dirección de Ultramar.

Anoche se habrán llevado á la firma de S. M. la reina los nombramientos de los señores García Jove y Miranda, para subsecretario de Hacienda director de contabilidad.

El señor Sandoval (D. Juan) ha sido nombrado encargado de negocios en Lisboa durante la ausencia del Sr. Rios Rosas.

tuño dolorosamente sorprendido. ¡Pobre D. Lope!

Y añadió enjugándose una lágrima:

—Requiescat in pace.

—Doña Sancha que no quiere volver á poner las plantas en el señorío de Bortedo donde ella y su padre han padecido tanto; torna á su casa de Bilbao, y allí vamos todos sus servidores, á prepararlo todo para su llegada.

—Y no es la única desgracia la muerte de D. Lope Sanchez, dijo con emoción Fortuño, sino que el sentimiento va á matar á doña Sancha.

—En cuanto á eso, no hayas pena, Fortuño, que nuestra ama se halla demasiado ocupada con su dicha para que cuitas ajenas la ocupen, repuso Iñigo, al parecer sin segunda intención. Esta mañana ha partido con su esposo para Haro, desde donde tomarán la vuelta de Bilbao, y si hubierais visto cuán hermosa estaba y cuánta felicidad denotaba su semblante!

Fortuño exhaló un hondo suspiro.

—Ay! murmuró, á quien se muere le entierran! Recuerdas, Martin, la lucha de los halcones en la montaña de Triano?

—Si, Fortuño, bien lo recuerdo, y no faltos de eso tuvimos por siniestro agüero aquella lucha. Hé aquí que han muerto el de Bortedo y Leguizamón que primero se disputaban la paloma, y la paloma ha sido presa del de Haro! Qué historia tan sangrienta la que terminó tres días há con la muerte del noble solitario de San Sebastian de Colisa!

—Y qué deduces tú de esa historia, Martin?

—Deduzco que los padres en primer lugar quieren á sus hijos, y en segundo á sí propios, y los hijos en primer lugar se quieren á sí propios, en segundo á su amado ó amado y en tercero á sus padres.

FIN.

over la observancia de las leyes que de-
pendencia de los tribunales y juzgados, y
ordenanzas relativas a la administración
de las disposiciones contenidas en los títulos
civiles y del código de comercio.

Quinto. Defender al Estado cuando sea parte en los
pleitos civiles.

Sexto. Interponer su oficio en los pleitos y causas que
rescan al Estado, a los pueblos, establecimientos publi-
cos de instrucción y beneficencia, a los menores y a los au-
sentes o impedidos de administrar sus bienes ó de com-
parar por sí en juicio.

Quinto. Denunciar con arreglo a las leyes los delitos ó
faltas que se cometieren, y acusar a los delinquentes con
celo é imparcialidad.

Sexto. Velar sobre el régimen interior de las cárceles y
buen tratamiento de los presos, haciendo al intento las ges-
tiones oportunas ante la autoridad competente.

Séptimo. Celar sobre la ejecución de las penas impuestas
por los tribunales, visitando al efecto los establecimientos
donde se hallen los reclusos ó sufran sus condenas.

Art. 469. Compete a los fiscales de las audiencias de
Cuba y Puerto-Rico.

Primero. Dirigir por sí mismos los negocios más impor-
tantes de su oficio, encargando el despacho de los demás a
los tenientes fiscales, dándoles instrucciones generales y es-
peciales conducentes al mejor servicio.

Segundo. Dar también instrucciones a los promotores
fiscales de su territorio, responder a sus consultas y hacer-
les todas las indicaciones y prevenciones convenientes para
el cumplimiento de su obligación.

Tercero. Recibir las comunicaciones oficiales que se les
hagan para el seguimiento, por sí ó por sus subordinados,
de los negocios en que tengan interés el Estado y la Hacienda
pública.

Cuarto. Representar a mi gobierno, por medio de su
inmediato superior, en todo caso que ofreciere duda de
ley, con el fin de provocar las aclaraciones oportunas para
lo sucesivo.

Quinto. Representar igualmente por el propio conduc-
to lo que estimaren necesario respecto a toda ley de-
creto ó real orden que se comunicara a ellos al tri-
bunal.

Sexto. Informar asimismo al fin de cada año sobre el
concepto que sus subordinados les merecieron, proponien-
do en caso necesario las recompensas ó medidas gubernati-
vas a que se hayan hecho acreedores.

Art. 465. Los tenientes fiscales de las audiencias de la
Habana y Puerto-Rico ejercerán sus atribuciones con ar-
reglo al real decreto de 15 de marzo último.

Art. 464. Los promotores fiscales ejercerán la acción
pública en su respectiva demarcación, obrando de acuerdo
con su jefe inmediato en todos los casos graves que ocu-
rieren. Para ello le darán cuenta necesariamente en todos
los delitos y faltas de que tengan conocimiento, y respec-
to a cuales pidan formación de causa: de todos los procesos
en que se les conceda audiencia como partes, y de todos los
hechos y casos en que estimaren conveniente oír sus pre-
venciones.

Art. 463. El promotor fiscal más antiguo que resida
en el pueblo en que haya tribunal de comercio, desempe-
ñará en este la función del ministerio público.

Art. 462. Los promotores fiscales interpondrán en tiempo
y forma los recursos que procedieren en los negocios en
que sean partes, salva la decisión de sus jefes inmediatos
sobre su ulterior seguimiento.

Art. 461. Los promotores fiscales observarán con exa-
ctitud las instrucciones de su jefe respectivo. Aunque se
arreglen a ellas, no salvarán su responsabilidad personal si
antes de ejecutarlas no le hubieren propuesto los inconven-
ientes que recelen de su cumplimiento. Si a pesar de sus
observaciones el jefe insistiere, obedecerán sin réplica,
dando cuenta al gobierno por conducto del presidente de
la real audiencia con previo aviso al dicho jefe.

Art. 460. En toda causa sobre delitos que pueden per-
seguirse de oficio, será parte el ministerio fiscal, aunque ha-
ya acusador ó querrelante particular.

(Se continuará.)

CORREO DE PROVINCIAS.

ANDALUCÍA.

Buena. Los habitantes de esta villa se hallan cons-
ternados bajo la dolorosa impresión que ha causado un
horrendo crimen cometido ayer en esta población.

Había salido de su casa la señora doña Francisca
Cabeza de Vaca, hermana del señor marqués del mis-
mo nombre, dejando en ella a una criada de toda su
confianza, y parece que al entrar ya de noche en di-
cha casa un hijo de la espresada señora, como de 10
años, acompañado de la niñera, llamaban a la criada
que debía estar allí y salir a alumbrarlos; como no
respondiese, entraron mas adentro y la encontraron ten-
dida en el suelo boca abajo bañada en su propia san-
gre a consecuencia de una profunda herida que tenía
en el cuello que le interesaba hasta las fauces. Se han
practicado varias diligencias a fin de descubrir al autor
de tan horrendo atentado, pero nada se ha conseguido
hasta ahora, mas que detener en la cárcel a algunas
personas sospechosas.

MURCIA.

Murcia 6. La necesidad de construir un nuevo
teatro, digno de esta capital por una parte, y la de
dar ocupación a multitud de jornaleros y artesanos, han
impulsado a este ayuntamiento, falto de recursos, a
buscar un medio por el cual pudiera lograr ambos ob-
jetos.

Con este fin ha comprado un huerto contiguo al so-
lar del exconvento de Dominicos y se preparan ya los
trabajos, tan necesarios hoy a la desatendida clase pro-
letaria.

Una comisión nombrada del seno del ayuntamiento
es la encargada de llevar a efecto tan interesante re-
forma.

VALENCIA.

Valencia 7. (De nuestro corresponsal.) De un
periódico de esta capital tomo los siguientes pormeno-
res acerca de la conspiración de Morella, y se los re-
mito a vds. por si el mencionado periódico no llegase a
su poder.

—Parece que el primer ayudante de la plaza de
Morella, llamado Estebanez, y un amigo suyo, el se-
cretario del gobierno militar, eran las personas que es-
taban a la cabeza de la conspiración, y las encargadas
de hacer gente y conceder gracias a nombre de su so-
berano rey Carlos VI. Una partida de caballería que ha-
bía salido con el comandante general del Maestrazgo,
regresó, y creyendo sin duda al Estebanez que podía con-
tar con el oficial que la mandaba, se lo descubrió to-
do, y le aseguró que tenía facultades amplias para
concederle hasta el grado de coronel, y que de un mo-
mento para otro recibiría diez mil duros para los pri-
meros gastos. Después exigió del oficial que prestase su
ayuda; pues contando con ella haría el entrar al día
siguiente cuatro mil paisanos armados de todos los
puntos del Maestrazgo, y sorprendiendo la guarnición
del castillo, asesinarían a los principales gefes y dar-
ían el grito levantando la plaza en favor de Monte-
molín.

El oficial de caballería se echó sobre el infame, lo
aseguró, y avisando al capitán Mallen y demás gefes
y oficiales del Rey que guarnecen a Morella tomaron
sus precauciones, dieron parte a las autoridades su-
periores, y en una palabra impidieron que el movi-
miento pasase adelante.

Han llegado algunos conspiradores a esta ciudad en
calidad de presos. Ninguna persona notable figura en-
tre ellos.

CASTILLA LA VIEJA.

Santander 6. El día 2 se celebró en esta ciudad
la junta general de accionistas del ferro-carril de Isa-

bel II. Leyóse la memoria que tenían preparada al
efecto la administración y después se dió cuenta del
balance de la sociedad, y se procedió al nombramiento
de una comisión para el examen de las cuentas; la cual
quedó encargada de presentar su informe en otra ses-
ión. Era uno de los objetos señalados en la convoca-
toria, el nombramiento de los vocales de la misma ad-
ministración que habían dimitido sus cargos, mas co-
mo de un momento a otro se espera la constitución
definitiva de la compañía, se acordó, con consentimiento
de los interesados, que continuasen en sus puestos, por
evitar la repetición de elecciones interinas.

CATALUÑA.

Lérida 7. El señor gobernador de esta provincia,
ha dirigido a los alcaldes de los pueblos pertenecientes
a la misma, una circular, tan digna en su forma como
evangelica en el fondo. Esta comunicación tiene por
objeto recordar a los alcaldes el imprescindible deber
que se encuentran de hacer que en sus respectivos
pueblos se cumplan con los preceptos religiosos tan in-
justificablemente olvidados; previniéndoles que bajo su
inmediata responsabilidad deberán llevarse a cabo tan
sagrados deberes, pues es mengua de la hidalguía es-
pañola que tengan en poco las máximas cristianas de
nuestros abuelos. Tales disposiciones honran sobreme-
ra a nuestro digno gobernador.

CORREO ESTRANGERO.

Rusia. — Berlín, 5 de marzo. (Del Monitor prusiano.)
Un despacho de San Petersburgo anuncia que el
emperador de Rusia ha muerto ayer 2 de marzo, a las
doce y diez minutos del día, después de una corta
agonía.

Los precedentes despachos dirigidos por el teniente
coronel conde Munster, al ayudante de servicio de
S. M. el rey de Prusia en Berlín, se espresaban al te-
nor siguiente hablando de la enfermedad de S. M.

San Petersburgo, 4 de marzo, a la una y veinti-
cinco minutos.

El estado del emperador ha empeorado considerable-
mente ayer noche. El boletín está concebido en estos
términos:

«Ayer se ha presentado un fuerte acceso de fiebre,
con inflamación de los pulmones. La fiebre ha dura-
do toda la noche y no le ha dejado dormir. Continúan
las deyecciones. Se ha presentado un ligero ata-
que de gota.»

Debo añadir que la debilidad del augusto enfermo
ha aumentado mucho, y que, según la opinión de los
médicos, el estado de S. M. es muy crítico. Enviaré
hoy otro despacho y ruego que se comunique el presente
al duque Jorge, en Strelitz.

San Petersburgo, 12 de marzo, a las cuatro y cua-
renta minutos.

La situación de S. M. no ha mejorado desde esta
mañana. Enviaré otro despacho. S. M. la emperatriz pa-
dece palpitaciones del corazón; pero por lo demás sigue
bien. Ruego se comuniquen estas noticias a Schwerin,
a Strelitz y al Haya.

San Petersburgo, 12 de marzo, a las nueve y me-
dia de la noche.

El estado de S. M. el emperador ha empeorado en
el curso del día. Son muy difíciles las deyecciones y las
materias indican que también están atacados los pul-
mones. El doctor Casel está muy inquieto. A petición
de los médicos el gran duque heredero ha rogado al
emperador que reciba el santo sacramento de la Eucar-
ristia. La emperatriz sigue bien. Ann enviaré hoy otro
despacho.

San Petersburgo, 12 de marzo, a las diez de la
noche.

El emperador no ha querido recibir hasta ahora los
santos sacramentos de los moribundos. Se ha aplazado
la ceremonia para mañana por la mañana. El emper-
ador no ve mas que a la emperatriz y al gran duque
heredero. La emperatriz conoce el peligro y me ha ro-
gado que informe de él a S. M. el rey, y que también
se le comunique a sus augustos parientes en Strelitz.

San Petersburgo, palacio de invierno, 2 de marzo,
a las seis de la mañana.

El emperador ha recibido tranquilamente la comu-
nicación del doctor Mondt, de que era posible una
atrofia de los pulmones. Se ha limitado a preguntar:
¿cuando estará paralizado? Los médicos no han res-
pondido de una manera precisa. El emperador ha
preguntado en seguida al doctor Carell: ¿Cuándo me
ahogare? El emperador ha conculgado, se ha despedi-
do de su mujer y de sus hijos a quienes ha bendecido
por separado, lo mismo que a sus nietos, con voz fuer-
te, con pleno conocimiento, con una gran calma y con
mucha presencia de espíritu. El pulso está todavía
fuerte; pero se le ha administrado ya almidón. La
emperatriz se sostiene y parece resignada.

Austria. Viena 27 de febrero. (Del Noticiero de
Hamburgo.) Las deliberaciones preparatorias que se han
celebrado en el ministerio de negocios extranjeros so-
bre la futura posesión de los principados han conclui-
do hace ya algunos días. Además de Rizi-Bey ha sido
llamado M. Eduardo de Bach, hermano del ministro
del interior, que ha sido comisario civil en los prin-
cipados.

En un consejo de guerra celebrado ayer bajo la
presidencia de S. M., se ha resuelto que suban a se-
nta mil hombres las tropas de los principados, y se
han adoptado disposiciones para llevar a cabo esta de-
cisión. Una parte de la guarnición de Agram ha re-
cibido orden de ponerse en camino para Bohemia.

IDEM. IDEM, 12 de marzo. (De la Gaceta de Voss.)
El emperador de Austria acaba de dirigir al rey de
Cerdeña una carta autógrafa en la que le manifiesta
su nombre y en el de la emperatriz la parte que
toma en las crueles pérdidas que el rey Victor-Mannet
ha sufrido. Se dice que esta carta tiene cierta impor-
tancia política. En ella se espresa el deseo de que las
relaciones entre el Austria y la Cerdeña tomen pronto
el carácter amistoso que antes tenían.

IDEM. IDEM, 5. (De la correspondencia Havas.) Una ór-
den del día del emperador con fecha de ayer, manda
que en reconocimiento de los servicios noblemente pre-
stados por el emperador Nicolás, en un tiempo de prue-
bas y de infortunios, el regimiento de caracores del
emperador Nicolás, conserve siempre este nombre, co-
mo testimonio de un recuerdo eterno para el ejército
austriaco.

Prusia. — Berlín, 5 de marzo. (De la correspon-
dencia Havas.) El príncipe Carlos de Prusia y la
gran duquesa viuda Alejandrina de Mecklenburgo,
saldrán esta noche a las once para San Petersburgo.
Primero debía haber ido el príncipe de Prusia de parte
del rey, pero su médico no ha creído deber autorizár-
le para emprender este viaje. El príncipe real de Wur-

temberg y la gran duquesa Olga, su mujer, hija del
emperador Nicolás, marchará también.

Se dice que pocos días antes de morir el emperador,
había conseguido reconciliar completamente a sus dos
hijos mayores.

Las últimas palabras de S. M. han sido pronuncia-
das en francés; dirigiéndose a la emperatriz, se ha
espresado así: «Dí a Federico (el rey de Prusia) que
continúe unido a la Rusia, como hasta aquí lo ha esta-
do, y que no olvide jamás lo que le dice su padre.»

Estas palabras han producido un gran efecto en la
corte.

El rey ha mandado que todo el ejército llevase luto
cuatro semanas. Los teatros estarán cerrados tres días.

INGLATERRA. — Londres, 5 de marzo (del Globo).
Los preparativos de la expedición del Báltico continúan
en Portsmouth. Se trabaja día y noche en todo el puer-
to y en el arsenal, y hasta el domingo, porque se quiere
que todos los armamentos estén concluidos para el 15
de marzo, en cuya época todo debe estar concluido
para la marcha general.

CRÓNICA DE MADRID.

Cuestión de bases. — También los maestros
de obra prima se ocupan en la actualidad de cuestio-
nes importantísimas. Según nos han informado tratan
nada menos que de modificar las bases de la consti-
tución femenina. Esto, como se vé, es una cuestión muy
grave por mas que haya siempre andado por el suelo,
puesto que se roza con los órganos de la locomoción.
Así han debido comprenderlo los adoradores de San
Crispín cuando los estantes de sus oficinas están llenos
de exposiciones dirigidas a probar los puntos que cal-
zan las bases en cuestión. Esto no obstante, nosotros
creemos que por la misma gravedad del asunto no
puede concedérsele a los zapateros el derecho de mo-
dificar a su capricho unas bases que tienen puestos
sus ojos los pollos y los gallos. En buen hora que
ciertos miembros de la sociedad salgan de la esclavi-
tud en que han vivido este invierno, y que el tole-
rante zapato sustituya a la inquisidora bota; somos li-
berales y aceptamos todas las consecuencias de este gé-
nero de libertad, siempre que no redunde en perjuicio
de las bellas. La bota! Sabéis vosotros, tiranuelos pe-
destres, lo que es a nuestras lindas madricillas ese re-
ceptáculo que por acercarse al hombre, gasta sus corres-
pondientes bigotes y hasta su plantilla como el minis-
tero? Sabéis que vuestra tolerancia zapateril va a le-
vantar altares al dioscaro y que el bu de la simetría,
el juanete, saltará cuando se le anteje por encima de
las bases que proclamáis? En nombre del buen gusto
y de la belleza, zapateros, a vuestras botas!

Seguirán! — Han vuelto a principiar los tra-
bajos para cubrir la alcantarilla de la puerta de
Atocha.

Nos alegramos. — La coronación de Quintana
se verificará definitivamente en el palacio del Senado,
último teatro de las glorias del insigne poeta. La co-
misión conservadora del Senado, compuesta de los se-
ñores marqués de Viluma y D. Mauricio Carlos de
Onís, invitada ayer por la comisión de Quintana,
ha puesto el edificio a su disposición, brindándose con
una bizarría digna de todo elogio a dar un lucido
ambigü a SS. MM. y a la concurrencia que asista a
tan grandioso acto.

Subemos que está ya acordado el ceremonial; pero
debido la comisión consultarlo antes con S. M., no
podemos todavía ponerlo en noticia de nuestros
lectores. Lo que sí puede darse por seguro es que se
cantará un himno de gran mérito, poesía del señor
Ayala, música del maestro Arrieta.

Amor de hijo. — Anteayer ha salido precipi-
tadamente y en posta para Estella el digno diputa-
do D. Tomás Jaen, que recibió por telégrafo la noti-
cia de hallarse gravemente enferma su anciana madre.
Deseamos que tenga el consuelo de hallar en vías de
curación a aquella respetable señora.

Pobres mugeres! — Un escéptico solterón
hace las siguientes reflexiones con respecto a las pobre-
citas mugeres, que tanto nos gustan a todos los que
tenemos buen paladar.

Las fieras del bosque lo mismo que los brutos del
campo, se rinden y amarran ante el afán y trabajo del
hombre; a quien todo lo criado sirve y ofrece a sus
plantas vasallaje. Solo la muger es en quien se estrella
el afán del hombre que a sujetarla se encamina; porque
no hay imperio a que se rinda, consejo a que se sujete,
freno que la humille, yugo que la amane, temor que
la espante, ni castigo que la emiende. Si se empeñan
en cometer un desacuerdo, aun a costa de su vida, han
de llevar adelante su empeño y es inútil tratar de dis-
uadirlos; del aviso se injurian, de la amenaza se que-
rellan, el cariño le desprecian, y del desden se agravan
y desesperan, y el castigo las vuelve vóboras. Rarísima
es la que sabe agradecer un beneficio ni perdonar una
injuria.

Epístolas por la debilidad de su sexo a mil fragili-
dades si la educación no corrige sus ímpetus naturales
y se les deja libres las riendas a su desigño, correrán
desbocadas a despeñarse, y lo peor es que llevarán tras
de sí a cuantos a su paso encuentren. Por este motivo
decía sin duda el emperador Marco Aurelio, que no
sentía ver desmanteladas las murallas de Roma, caídas
las almenas de sus altas torres, amenazada ruina sus
suntuosos edificios, desmoronado el Capitolio y me-
noscados sus vasallos; lo que mas sentía era ver el
desencanto de las madres en la educación de sus hijas.
«Allí nuestra patria se acabó de perder, decía, cuando
en la crianza de las hijas dió en aliojar.» tenía razón
el emperador filósofo.

El sabrá por qué. — El señor Blaeta ha re-
nunciado el cargo de consejero del Banco Español de
San Fernando para el que fue nombrado en la junta
de accionistas de 4 del actual.

Piratas. — Nuestra aplaudida ballarina la
Nena, está haciendo furor en los teatros de Londres.
Una de estas últimas noches honró la reina de Ingla-
terra el teatro de Hagnmarke, en donde esta notabili-
dad coreográfica estaba recibiendo entusiastas aplausos.

Contraventor. — El teatro de la Cruz ha lla-
mado la atención de algunos diarios meticulosos por-
que a pesar de lo prevenido en el reglamento de tea-
tros, anuncia y ejecuta funciones en los viernes de
cuaremas. Esta es, cuando menos, cuestión de con-
ciencia.

Si fuesen postes. — La sección de ciencias
naturales y físico-matemáticas se reunirá el 15 del co-
rriente a las ocho y media de la noche en el salón des-
tinado para este objeto, donde se discutirá el siguiente
tema: ¿Los principios en que se funda la frenología
son probables, ciertos ó evidentes?

Qué lástima! — El señor gobernador civil

ha negado el permiso para el baile de máscaras que
debía celebrarse el 19 en Capellanes. Pues bien, afi-
cionado es S. E. a esta clase de diversiones.

Lucha de fieras. — Dos pasados se agarraron
dos gallegos en la calle de Capellanes, maltratándose
cruelmente. Habiéndolos separado algunas personas que
pasaban, uno de ellos escapó, arrojando envuelto en-
tre la saliva molido dedo de su adversario. Los tribu-
nales entienden ya en este asunto.

Nombramiento. — Ha sido nombrado predi-
cador de S. M. el señor Perez Hernandez, cuya elocuencia
sagrada es digna de todo elogio.

Estos lleva malicia. — Está visto que la re-
baja de los derechos da puertas no influye en el pre-
cio de los comestibles. Hoy, no sabemos por qué cau-
sa, se ha encarecido dos cuartos la libra de carne en
algunas tiendas de Madrid.

Palabra y mano. — Todos nuestros colegas
se han ocupado de la mano hallada estos días en la
calle del Pez, y que no era de hombre como se dijo al
principio, sino de muger. Nosotros hemos procurado
averiguar lo cierto de este hallazgo, y hemos tropezado
con la siguiente historia. L... ama tiernamente a C.
Su familia se opone a estas relaciones; pero ella ena-
morada y resuelta, ofreció darle la mano de esposa
antes de terminar el mes de febrero. Esto era por la
Nochebuena. C... partió a poco para Barcelona. Hace
cosa de diez días regresó a esta corte mas amante que
nunca, y reclamó de L... el cumplimiento de su pro-
mesa. Por toda contestación recibió un billete que de-
cía: «Te he ofrecido mi mano, y la tendrás. Una
amiga dió esta noche un baile en su casa, calle del Pez,
y allí irá con mi familia. Espérame en la calle, y si
las fuerzas no me faltan, mi mano será tuya.» C... to-
mó un coche para hacer mas rápida la fuga, y esperó
el momento dichoso, medio oculto en un portal. Oía
desde allí la música y el ruido de los convidados, y
veía pasar entre los cortinajes las aéreas figuras de las
damas compás de vals polka. De pronto se abrió un
balcon, que permanecía oscuro, y una voz triste y do-
liente murmuró: «¿Estás ahí?—Sí, aquí estoy, espe-
rando tu mano, que me hará feliz. Cruzó un suspiro
el aire, y la misma doliente voz replicó:—Mi mano, es
verdad; toma, y bézala. Y oyéronse dos ruidos simu-
ltáneos, como el de dos cosas que caen. Cinco minutos
después la calle se llenó de civicos y antorchas. Ten-
dido en la acera, había un joven que estrechaba una
mano entre las suyas. Estaba desmayado. En el cuar-
to principal de una casa decente había una joven
desolada que enjugaba su llanto con la mano izquierda.
No sabemos mas detalles.

Alcanza. Es la una de la madrugada. Un mozo
de la imprenta nos dice que la mano arrojada por el
balcon era de almirante.

Drama. En el teatro del Instituto se pon-
drá en escena en esta misma semana, el drama en un
acto, titulado Un día de revolución, original del se-
ñor Garrido.

Atrás! — Escandalizada y atónita la venera-
ble Esperanza, a quien aconsejamos que no se entrometa,
quiera por religiosidad, en el sagrado de las
intenciones, cuando estracte los artículos de sus colegas,
de que la Nación diga:

«Hágase una ley de imprenta en que se consignen
los derechos mas latos de escritor: no se escatime en
nada la libertad de escribir; pero conséguese también
en un artículo transitorio (ojo) de esa misma ley, que
nosotras veinte y uno tendremos efecto hasta tanto que el país
esté en situación de hacer uso de los derechos que se
le conceden.»

Escama en su asombro:

En diez años de plazo que tenemos,
El rey, el asno ó yo, ¿no moriremos?

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.

BARO- METRO.

VIEN- TOS.

7 de la mañ. 0 s. 0. 0 s. 0. 26 p. 41/21. NO.

12 del día. 11 1/2 s. 0. 14 1/4 s. 0. 26 p. 41/41. NO.

5 de la tarde. 9 1/2 s. 0. 11 1/4 s. 0. 26 p. 4. NO.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 69 del año y el 79 del invierno.

Sol. Saló a las 6 horas y 40 minutos. Se pone a las 5 ho-
ras y 50 minutos.

El día dura 11 h. y 40 m. La noche 12 h. y 20 m.

Luna. 21 de su edad.— Aparece a las 12 horas y 59 mi-
nutos de la noche.—Pasa por el meridiano a las 5 horas y
44 m. de la mañana, retirado 59 m.— Se oculta a las 9 horas
y 23 m. de la mañana.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al
pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 12 minutos y
55 segundos.

La ecuación del tiempo es 15 minutos y 55 segundos.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Reñido combate. — Ha tenido lugar en la
provincia de Cádiz un encuentro de alguna importancia
entre los carabineros y una partida de contrabandistas.

El capitán de la primera compañía de carabineros, residen-
te en Algeciras, tuvo noticia de que se trataba de la intro-
ducción de un contrabando considerable, y al frente de so-
los diez hombres y un sargento se dirigió al punto en que
había sospechas de que pasasen los contrabandistas. Efec-
tivamente, en la noche del 26 pasaron estos por el puente
de Mata-vacas, en el término de Los Barrios, y fueron ata-
cados decididamente por la pequeña fuerza que queda re-
ferida, la que al ver el escaso número de carabineros, for-
mó círculo alrededor de las cargas, defendiéndose con gran
teson.

El choque duró algún tiempo; pero vencidos los contra-
bandistas por el arrojo de la partida, se pusieron en com-
pleta dispersión, siendo hechos prisioneros algunos de
ellos. El resultado ha sido, la muerte instantánea de un
carabinero, atravesado de un balazo, la herida de otro carabi-
nero, y la aprehensión de cinco reos, seis grandes fardos
de ropa, cuatro de tabaco, cinco caballos y porción de es-
copetas y armas de los contrabandistas.

De esto que no cuesta. — El ayuntamiento
de Barcelona ha consignado la tercera parte de los arbitrios
municipales que recauda mensualmente para el equipo de la
Militia.

Desgracia. — En el río de Curná y Guadalupe
se ha ahogado hace pocos días un vecino de Fuente-
Ovejuna que llevaba 6,000 rs. en la faja. La caballería
que montaba se encontró pastando en aquellas inmediaciones.

Naufragos. El capitán don Jaime Guardia-
la, del bergantín Paquete de Tarragona, que entró en el
puerto de Barcelona al día 27, conduce a su bordo diez
hombres que encontró a los 29°, latitud N. y 68° longitud
E. de Cádiz, cuyos individuos formaban la tripulación de un
bergantín norte-americano que naufragó en el banco de
Maternillos.

Aiguacil aguacelado. — En Casas de Maro,
pueblo de la Mancha Alta hubo hace pocos días un motin
en contra del comisionado de la Hacienda. Este infeliz tu-

vo que dejar el pueblo aquel mismo día por la noche, y a
los pocos días de haber tenido lugar este suceso, apareció
muerto en un pozo distante una legua del pueblo el referi-
do comisionado. Las indagaciones judiciales no han podido
averiguar nada acerca de los autores de este crimen.

CRÓNICA DEL ESTRANGERO.

Inundaciones. — El Sena ha llegado a la al-
tura de 5 metros 30 centímetros en la escala del Puente
Real. En 24 horas, la crecida ha sido de 2 metros 20 cen-
tímetros. Se cerraban todos los diques, pues el río desbor-
dándose por las llanuras, es un torrente. Se supone que va
a subir el nivel hasta cerca de 8 metros. Principiaba a en-
trar el agua en las cuevas de la casa de ayuntamiento y su-
bia por las alcantarillas hasta la punta de San Eustaquio.

No se veían por todas partes mas